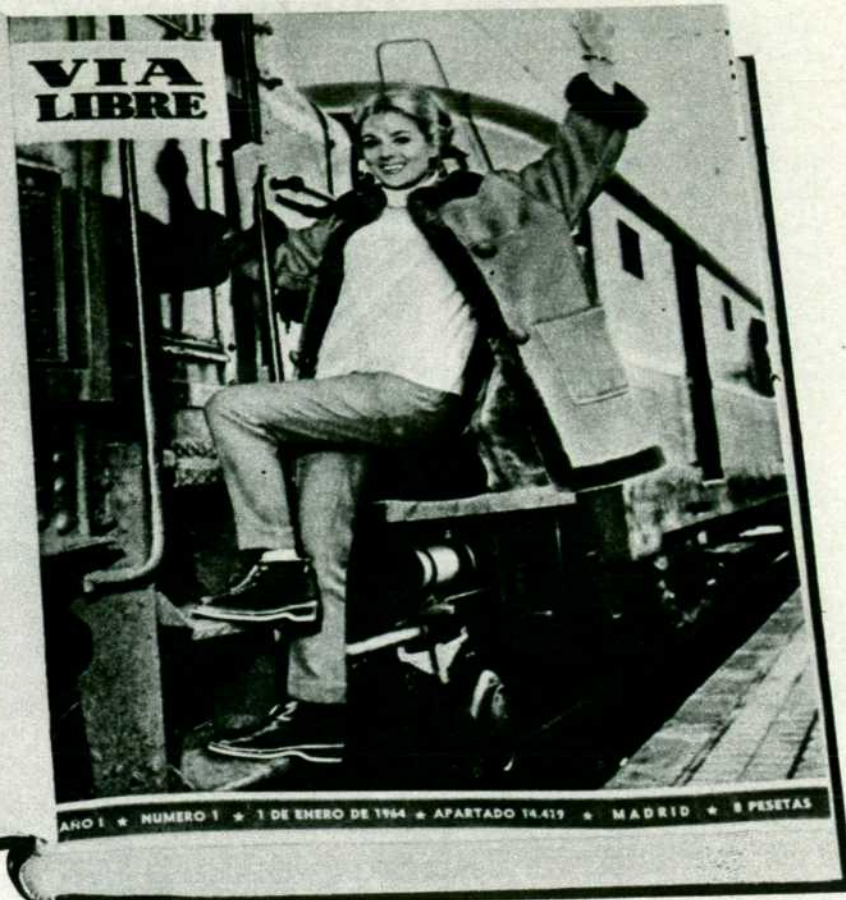


# CEN TE NA RIA



**V**IA LIBRE ha llegado al número 100. Un hito importante en la historia de toda publicación periódica. Nuestra singladura comenzó precisamente el día 1 de enero de 1964. Han pasado ya, por tanto, ocho años. Parece que fue ayer. Pero no es así, porque han sucedido muchas cosas, entre ellas, que VIA LIBRE ha llegado a centenario en números.

VIA LIBRE es una revista esencialmente ferroviaria, que sirve de nexo a todos los que dedican sus afanes y trabajos a la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles. Es, por consiguiente, nuestro vehículo de comunicación.

Como ya se decía en su primer número, VIA LIBRE está en la vanguardia del diálogo abierto, con el «propósito de reunir a los hombres y de hacer que se entiendan mejor a través de un más amplio conocimiento mutuo».

Un breve recorrido por las páginas de aquel número de VIA LIBRE nos refresca la memoria con aquellos nombres que forjaron la publicación en los tiempos iniciales: Blanca

Alvarez, Alfredo Amestoy, Manuel Pilares, Gustavo Reder, Fernando Fernández Sanz, Eduardo Tijeras, Carlos Alcaraz, Chumy-Chúmez y, a la cabeza, como director, Victoriano Fernández Asís. Ellos fueron quienes configuraron, entre otros, las primeras páginas de aquel ya histórico VIA LIBRE-1.

Merece una especial detención aquella firma inolvidable, la de César González-Ruano, que también estuvo presente en aquella cita. César, escritor de café, que gustaba de saborear el paso del tiempo, opinaba así del ferrocarril en aquel número 1 de VIA LIBRE: «Los trenes son también una maravilla de seguridad, de comodidad y de muchas más cosas. Además, lo único que sigue dando sensación de viaje es el tren. ¡Y con qué intelectuales ventajas, Dios mío!».

Hecho este breve recorrido sentimental, sólo queda agradecer, a cuantos han colaborado en la revista en estos cien números y a todos los lectores que la han seguido, la posibilidad de que VIA LIBRE siga alumbrando el diálogo entre la extensa familia ferroviaria.

## BREVE ANTOLOGIA DE FIRMAS 'ILUSTRES EN CIEN NUMEROS

Como simple botón de muestra de algunos de los muchos originales que ilustres escritores han venido publicando en VIA LIBRE, recogemos esta breve antología de frases, necesariamente reducida por razones de espacio.

### ELOGIO DE LOS TRENES

Aparte de esas razones, soy muy partidario de los viajes en tren con todos sus ritos: la lectura de un libro que apenas

lee uno; la botella de agua mineral que, antes de acostarnos, le pedimos al mozo; los cada vez más suaves trámites de las fronteras; la entrevista visión de ese castillo o de esa mujer

que acaso nunca volvamos a ver, pero que se hospedarán ya siempre en los desvanes de la memoria; las fugaces amistades. Y esos entrañables ruidos de los trenes que acompañan a dormir o a soñar despiertos...

CESAR GONZALEZ RUANO  
(Número 1, 1-1-64)

### EL TREN DE LA FRESA

¡Cosas del diablo!, decía mi tía que está en los cielos. No lo olvidaré jamás. La gente, de asombro presa, desde el cerro de San Blas miraba al tren de la Fresa cruzar los campos desnudos cubierto de banderolas



y cuarenta y nueve escudos de provincias españolas...

**AGUSTIN DE FOXA**  
(Número 4, 1-IV-64)

### ESTACION DE LOS SUEÑOS

Tú a todos, muda y casta los  
los despides, sensible el des-  
[acoges  
[consuelo,  
y grabas en su alma —íntimos  
[bojes—  
la sonrisa, la lágrima, el pa-  
[ñuelo.  
Por ti se va, no a la ciudad  
[doliente,  
sino al largo, torcido laberinto  
del mundo; soledades del au-  
[sente  
vendrá luego a morir en tu re-  
[cinto.

**GERARDO DIEGO**  
(Número 5, 1-V-64)

### SOLA Y DE NOCHE HACIA EL MAR

Sola y de noche voy del Cen-  
tro hacia el mar.

Una leve congoja me une aún  
a los pañuelos que —a la anti-  
gua usanza— me dijeron adiós  
entre el bullicio de la estación.

Me siento erradicada y un  
poco dolorida, porque al viajar  
es cuando más percibo todos  
aquellos sitios en los que «no  
estoy».

En mi equipaje van dos li-  
bros que quisiera leer, un cua-  
derno con las hojas en blanco,  
en espera; algunas ropas, algu-  
nos objetos que traerán memo-  
ria de mí misma y de mi mun-  
do habitual y cotidiano.

**BLANCA ALVAREZ**  
(Número 7, 1-VII-64)

### UNA VELOCIDAD HUMANA

Poca cosa son ciento treinta años para significar la distancia que nos separa del histórico congreso en que los sabios alemanes más conspicuos de su tiempo decretaron que el hombre no podría soportar las velocidades del tren que ellos concebían entonces. Ciento treinta años son poca cosa en cualquier momento de la Historia universal, y para convencerse de ello basta con hacer la prueba. Pero estos que nos alejan del nacimiento del ferrocarril parecen cosa de magia. Desde aquellas velocidades y las que hoy se han logrado, sin contar las estratosféricas, se le antoja a uno que ha discurrido un tiempo sin límites o que hemos vivido fuera del tiempo.

**EMILIANO AGUADO**  
(Número 10, 1-X-64)

### STEPHENSON, EL TREN ESPAÑOL Y LOS TOROS «DE CARRIL»

El primer tren que circuló en España fue, como he dicho y todo el mundo sabe, el de Barcelona-Mataró; pero el primer tren español no fue éste, sino uno que ya en 1840 circulaba en Cuba entre La Habana y Guines. De manera que la idea del ferrocarril español nació en Londres y tomó cuerpo en Cuba, sin pasar por el viejo solar hispano.

**LUIS MARSILLACH**  
(Número 11, 1-XI-64)

### VIAJANDO CON ANTONIO MACHADO

Como en un amarillento da-  
gerrotipo, las sombras palide-  
cen y se adelgazan, mientras el



humo de los trenes va dejando en el aire una lenta melancolía de atardecer. Y no cuesta trabajo imaginar al que, hace cincuenta años, «ligero de equipaje», iba en su «vagón de tercera» a no se sabe qué negocios del alma.

**SALVADOR PEREZ VALIENTE**  
(Número 13, 1-I-65)

### SOBRE EL TREN DESDE EL AVION

El ferrocarril constituyó el primer gran cambio en el arte de viajar. Desde la época del transporte de sangre, la utilización del vapor marca una etapa decisiva. En la diligencia, el viajero quedaba aprisionado. En el coche que corre sobre las vías se logra una cierta libertad física... que es la que se pierde en el avión, donde en ciertos momentos se impone la disciplina de sujetarse al asiento con el cinturón.

**JUAN BENEYTO**  
(Número 14, 1-II-65)

### LEA, BEBA Y DUERMA EN COCHE-CAMA

Pocas satisfacciones brinda el mundo actual más sutiles que la llegada a la estación de partida con un billete de «wagons-lits» en el bolsillo —un «single», ya digo, a ser posible— y con media horita de antelación para dedicarla a la compra de un buen libro y algún semanario. Mi biblioteca está llena de libros que me recuerdan este y el otro viaje. Anoto mis preferencias temáticas para el coche-cama, según el estado de ánimo: amor, guerra o comisario Maigret.

**RAFAEL GARCIA SERRANO**  
(Número 16, 1-IV-65)

### EL BESO Y LA BOFETADA

Lo curioso es que en el fondo de las conciencias, al menos en el de las conciencias españolas, el tren equivale a lo suculento, a lo simpático, a lo excepcionalmente afortunado. Cuando un español confiesa que pasa más hambre que un poeta, estemos seguros: a su parecer, los sonetos, aun los mejor inspirados, son un negocio despreciable desde el punto de vista financiero. Por lo mismo, cuando proclame que vive a todo tren, será que piensa bien del tren.

**JUAN LUIS CALLEJA**  
(Número 18, 1-VI-65)

### EL TREN ES UN SUEÑO QUE SE DESLIZA

Sí, me agradan los trenes; los de líneas aerodinámicas que alcanzan grandes velocidades y los que todavía superviven de una época que se nos va; los que todavía están servidos por un maquinista, que, cuando era niña, me parecía un personaje fabuloso, y un fogonero. El tren favorecía carbón y fumaba mientras se deslizaba por las paralelas líneas de hierro.

**ANGELES VILLARTA**  
(Número 20, 1-VIII-65)

### LOS QUE NO HAN VISTO EL TREN

Pero después de todo, cuando nos marchábamos del pueblo, olvidábamos todo, y en nuestro vagón no volvíamos a recordar la tristeza de aquellos ojos, niños o ancianos, que no habían visto nunca el tren. O, todo lo más, pensábamos en el asombro de aquel muchacho aldeano que, conduciendo el rebaño, se había quedado extasiado ante el paso de los trenes.

«Sobrino Eladio, te digo que no te entretengas tanto en mirar, por río Záncara, los trenes que van pasando...».

**LUIS LOPEZ ANGLADA**  
(Número 21, 1-IX-65)

### EL TREN Y OTRAS COSAS QUE ME HAN PASADO

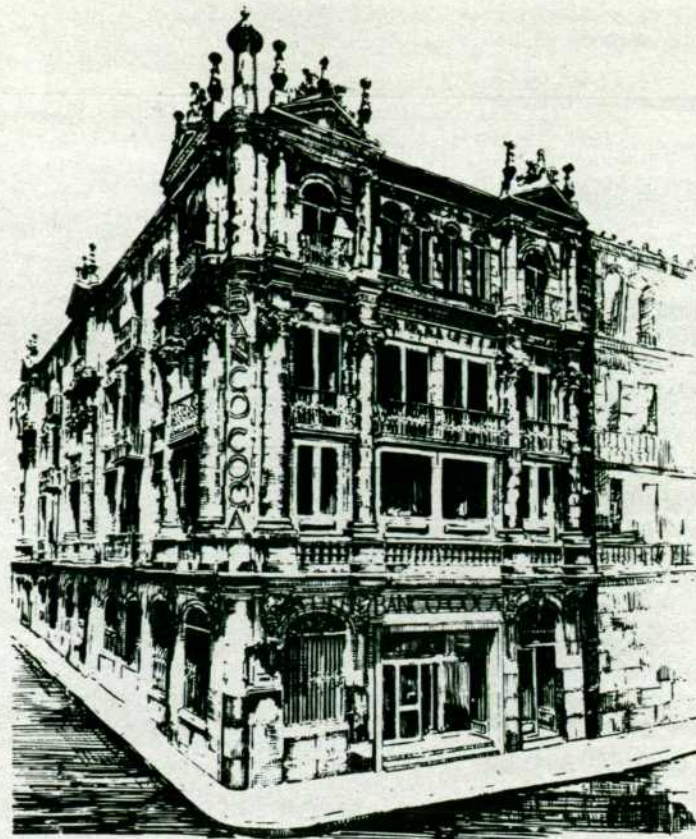
El tren que se aleja entre montañas, el largo y quejumbroso silbo del tren en la noche callada; el ansioso revuelo de las estaciones; el traqueteo rítmico de las ruedas sobre las vías, que nos ayuda a encontrar la frase exacta, ya que viene a coincidir silábicamente con el traqueteo... Quienes verdaderamente amen el tren comprenderán sin demasiado esfuerzo lo que significa todo eso para mí.

**CARLOS LUIS ALVAREZ**  
(Número 65, 1-V-69)





# BANCO COCA



**ORGANIZADO PARA  
SERVIRLE MEJOR**

**Realizamos toda clase  
de operaciones de Banca  
Bolsa y Ahorro**

**Sucursales y Agencias**

**CORRESPONSALES DIRECTOS  
EN LAS PRINCIPALES PLAZAS  
DEL MUNDO**

Autorizado por el Banco de España con el n.º 7234/3